

El Obrero

Número, suelto, 15 cénta.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a José B. A. B., el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del Real, 29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXIX

NUM. 1.353

Palma de Mallorca 23 de Marzo 1928

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

Órgano de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Baleares

ECONOMÍA NACIONAL

Hacia el monopolio de la fabricación de la harina

Los trabajadores de la molinería se sienten hondamente preocupados por la amenaza que hace tiempo pesa sobre ellos de la creación de una especie de «trust» harinero en nuestro país.

Tienen razón estos trabajadores para sentirse inquietos y deben preocuparse además de ello los consumidores, que serían los más perjudicados si ese propósito de unos cuantos grandes capitalistas se llevase a cabo.

La idea surgió en la S. A. Nacional Harinera. Se pretende crear una gran Sociedad de producción harinera, que domine el negocio en todo el país, con un fondo social de indemnizaciones, y proceder a expropiar y cerrar todas las fábricas que los propios industriales estimen que sobran.

Este mismo hecho se dió al formarse la Azucarera Española, concentrando todo el negocio de la producción de azúcar en España en una sola entidad industrial; ¿y cuáles fueron las consecuencias? Que inmediatamente el pueblo tuvo que pagar el azúcar más cara.

Y el pueblo y los productores de remolacha sufrieron las consecuencias de la formación de ese monopolio, que es uno de los negocios más lucrativos del país, puesto que el remolachero no tiene más licitador de sus productos que la Azucarera, y el consumidor se halla con que no tiene más abastecedor de azúcar que esa misma Azucarera. Y uno y otros han de conformarse con los precios que la Azucarera ponga al comprar remolacha o al vender el azúcar. No hay otro regulador en los precios.

Si lo que bule en la mente de los directores de la S. A. Nacional Harinera se llevase a cabo, se plantearía el mismo problema para los agricultores y para el pueblo consumidor del pan. Y por ello los trabajadores de la molinería hacen bien en dar al país y al Gobierno la voz de alarma, para que tales propósitos no lleguen a prosperar.

Es verdad que la industria de la molinería está pasando por una situación de crisis un tanto difícil. Durante la guerra, el negocio no fué sólo lucrativo, sino escandaloso. Conocemos señores que en menos de dos años se han hecho millonarios.

Al calor de la bonanza del negocio se montaron muchas fábricas de harinas, que al acabarse la guerra y comenzar los demás países a normalizar su vida de trabajo han dejado de tener que mollar. Muchas de estas fábricas fueron ya clausuradas o transformadas, y otras siguen viviendo, aunque, claro está, no hagan el negocio escandaloso

que hicieron en aquella época. Ahora no se muele para la exportación; hay que conformarse con moler para las necesidades interiores del país.

Y los harineros, acostumbrados a ganar mucho en poco tiempo, no quieren conformarse con ganar algo menos. Por eso la S. A. Nacional Harinera ha ideado el procedimiento de quitarse de en medio competidores en el negocio, para hacer éste, no sólo próspero, sino lucrativo.

Y es una cosa triste y a la vez dolorosa que los fabricantes de harinas, al abordar el problema, no piensen más que en salvar su negocio, dejando a los obreros, que con su trabajo los han enriquecido, abandonados en medio del arroyo.

En la molinería no se cumple la legislación social. Los obreros lo han dicho muy claramente en la instancia que han dirigido al Gobierno. Hay fábricas en las que se trabajan diez, doce, catorce, dieciséis y hasta dieciocho horas. En estos tiempos de avance social, de legislación social protectora del trabajo, se trabaja en algunas fábricas de harina esa agotadora jornada. Y las fábricas trabajan continuamente, no cumpliendo siquiera la ley del descanso semanal.

Esto, sobre todo la jornada, crea una competencia desleal entre los industriales que es preciso evitar, y se evita sólo con obligar a todo el mundo a cumplir la legislación social.

Los obreros, al denunciar este hecho al Poder público, cumplen con un deber de ciudadanía, y brindan al Gobierno soluciones prácticas para resolver el problema de superproducción, en que se apoyan los harineros para reclamar que se les autorice a formar ese gran monopolio de la molinería.

Es de esperar que los propósitos de los monopolizadores de la molinería no prosperen, en bien de los intereses de la agricultura y de los consumidores de pan, y de los propios obreros de la molinería.

(De «El Socialista».)

Gasa del Pueblo

CONVOCATORIA

Se convoca a los Presidentes de la Casa del Pueblo a la reunión mensual ordinaria, que tendrá lugar el miércoles 28 del corriente mes a las 8 y media de la noche.

Palma 25 de Marzo de 1928.—Por el Patronato.—El Secretario, JAIME REBASSA.

PROBLEMAS VITALES

Autoeducación obrera

III y ÚLTIMO

Vamos a terminar con este modesto artículo la pequeña serie intitulada «Autoeducación obrera». Como decíamos al final del primero, tocamos este tema esperanzados de que alguien más competente nos ayude y se extienda en consideraciones pertinentes por ser de fundamental importancia.

Sobre todo nos sentiríamos dichosos si nuestro grano de arena contribuyese de algún modo a la obra inaplazable de inquietar el espíritu de nuestros hermanos de trabajo, para que, sintiéndose hombres al recibir el soplo regenerador de la cultura que ellos mismos se procuren (o pueden sentirse hombres—machos al vez—los desgraciados, víctimas de la explotación capitalista, que se prostituyen y «vegetan» en un plano más a ras del fango que las bestias en tabernas y burdeles abyectos) reflexionen ante las miserias de la vida, y lo que es más importante, busquen el medio más apropiado de arrancarlas pronto de raíz.

Hemos señalado, en primer término, los medios más adecuados y al alcance de todos para instruirse y capacitarse, y en segundo lugar la necesidad de mantener en tensión constante la voluntad sin desalientos que nunca deben invadir, sobre todo, a un alma joven, máxime si se precia de socialista.

Después de convencidos de que «querer es poder» y de la ayuda que el ideario socialista ha menester de trabajadores inteligentes para triunfar plenamente, con fuerza arrolladora y «constructora», sólo se precisa empezar, poner manos a la obra de superación y elevación espiritual de nuestra personalidad irredenta. ¿Cómo? Sentar normas precisas, sin generalizar, es cosa muy difícil y de conveniencia problemática.

Desde luego, debe huirse de relaciones sociales perniciosas por la influencia que puedan ejercer sobre nosotros. Reunirse con amigos que nos inciten de continuo a cometer «hombradas» que sólo merezcan el nombre de sandeces, o bien bajunas adulaciones de jesuiticas concupiscencias, es contraproducente; pero en esto el sentido común ha de ser guía de cada cual, sin perder de vista que la hombría de bien, el valor cívico, la generosidad y la honradez en todo, deben ser las prendas morales que avaloren a los individuos que teagamos por amigos.

Observar, quiere decir analizar, justipreciar, «registrar» cuantas acciones u omisiones vitales se desarrollen en torno nuestro que signifiquen perjuicio o beneficio de la sociedad. La observación es un método inapreciable de enseñanza. El ver tejer a la araña sugirió la idea de los primeros telares y de la actividad prodigiosa de otros animalillos sacaron provechosas enseñanzas colectivas hombres atentos y estudiosos. Debe observarse, y en fin, prestar atención, a todo aquello que reporte algún interés y nos revele en parte lo que es la vida en su variada complejidad.

La lectura debe escogerse como a los buenos amigos. To los los libros son buenos—se dice—todos enseñan algo. Creemos que es verdad, y hasta la variedad de libros, que supone variedad de lectu-

ras, creemos; contribuye a la formación del carácter que supone también independencia de criterio, arraigo de la propia personalidad. Pero, amantes de la lectura, seremos capaces de leer cuanto se imprima en letras de molde impostible; pues bien, debemos leer aquello que nos deleite y enseñe a la vez si es posible, facilitándonos el conocimiento de los problemas humanos que más directamente nos afecten, verbigarras: nuestros periódicos y semanarios obreros y aquellos escritores geniales, cantores de ideales nobles que no claudican ni transigen con la mentira convencional, ni adularon ni adulan a quien mejor suela pagarles.

Según Ramón y Cajal es un prejuicio creer que el saber no ocupa lugar, pues por lo menos ocupa tiempo y no es justo emplearlo leyendo cosas de poco mérito habiendo otras de gran interés y enjundia. Así, pues, escojamos de lo bueno lo mejor, teniendo también en cuenta que no sirve lo que se come sino lo que se digiere, y, si es aconsejable leer mucho, no ha de ser embarulladamente, sino despacito procurando entenderlo. El objeto debe ser no desaprovechar el tiempo en futesas, en diversiones pueriles cuando la lectura puede ser nuestra mayor distracción.

Por este camino espiritualizaremos de tal modo nuestro ser, que el vivir dentro de una sociedad corrompida y degradada por «cristianas» que se llame, nos será totalmente imposible y el reino de la Verdad y la Justicia se implantará en la tierra por la acción de la cultura... y la fuerza inteligente del músculo si es preciso.

Eduardo Blanco

SOLOS DE OCARINA

PUNTUALIDAD

Interés tiene, no hay que faltar, sobre la higiene se ha de tratar.

Así rezaba el papellito, que se mandaba cual recadito.

Convocatorias que repartieron, de las memorias todas se fueron.

Poca cabeza, memoria corta, hoy, la limpieza muy poco importa.

La hora ha dado, Miércoles era y en el estrado nadie se espera.

Por más que sude el Presidente, ve que no acude allí la gente.

La hora pasa, vengán recados, todos en casa movilizados.

Después de hora de pesadilla, suena sonora la campanilla.

El tema expuesto no fué muy largo. Otro recargo de Presupuesto.

¡Que sinsabores, que intranquilidad, otra vez, señores, más puntualidad!

Antón Aderús

Palma, III-28.

LA PAZ

¡La paz! ¡Bella y santa palabra que han pronunciado tantos hombres! ¡Bella y santa palabra que en estos tiempos suena a huecal!

¡La paz!
¡Qué dichosa la edad en que ella reina!

Todo es armonía, todo es quietud. Los hombres se quieren unos a otros; los pueblos cambianse recíprocamente sus afectos; no existen odios, ni rencores seculares, que son consecuencia de las luchas fratricidas que empujan a hermanos contra hermanos. Los campos, que gracias a la paz están bien cultivados, compensan largamente a sus trabajadores, dándoles la dorada espiga, que se convertirá en rico pan, bendecido por el Divino Maestro en la Sagrada Cena.

¡La paz!
¡Bendita sea la edad en que pueda disfrutarse de ella!

La paz, que es una tregua entre una guerra a otra, es una palabra en que hoy, por el abuso que se hace de ella, casi ridiculiza al que la invoca, como pasa con la Libertad. La Libertad ha sido tantas veces invocada en mítines y conferencias, y siempre irrealizada, que hoy, para nosotros, casi no tiene sentido. Si desde el primer día que se habló y se prometió libertad se hubiera conseguido, hoy se tendría a esta palabra un respeto absoluto.

Muchos escritores dedican bellas estrofas a la paz, para ver si los hombres se convienen un poco, y borren de una vez y para siempre, antiguos odios y añejos prejuicios, y se den un estrecho abrazo, prometedor de perenne amistad, para que en el mundo no haya más guerras; para que no salgan más de sus parques los pesados cañones, con los que se destruyen las ciudades; para que los fusiles no sean empuñados más por los hombres que van contra sus hermanos; para que los grandes acorazados no salgan de los puertos a echar a pique a los demás en que navegan otros hijos de madre; para que en todo el globo reine una paz larga y duradera—para siempre—para que los campos no vuelvan a recibir en su seno, sangre de hombres que han perdido su existencia, en una lucha absurda e inconcebible.

¡La paz!
¡Qué felicidad tendríamos si siempre viéramos flotando en el espacio, con letras de oro, esta bendita palabra!

¡Pax vobis!
¡Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

Paz, es lo que deseamos los trabajadores todos del mundo entero. Paz y trabajo. Basta ya de lucha, basta ya de matar a un hermano nuestro porque sí. Es la paz, noble y buena, que deseamos sea implantada para siempre; ya que ella trae, mediante la calma y los odios borrados de los corazones, una era de bienestar y progreso, que beneficia grandemente a todos.

Pidamos todos la paz, sin distinción de clases, y hagamos un esfuerzo para que con la ayuda colectiva, la Sociedad de Naciones, que es la nombrada para

dirimir las contiendas entre naciones, pueda de una vez, ya que será alentada por todos, hacer que firmen un pacto todas las naciones del mundo, en el que se comprometan en lo sucesivo, a no hacer más guerras.

Todos los amantes de la paz, tienen la palabra.

Ramón García Galán

Palma Marzo 1928.

Observaciones

En bastantes ocasiones he observado que la inmensa mayoría de obreros viven hoy día en un ambiente depresivo en exceso, pues si por casualidad uno pone los pies en un café o taberna para tomar un refresco, en la mayor parte de las mesas en donde están sentados los obreros si no se vé esparcida la baraja y hay discusión abierta, todo se reduce al *foot ball* o cuestión de toros o boxeo; el uno que si Quinto, el otro que Deimonte, el otro que Uzudum, y en bastante ocasiones se llega a la disputa algo movida a causa de que hay apuestas por enmedio y total de todo eso cosas que al obrero no le importan siquiera una colilla.

Es más, la mayor parte de los que dirimen sus pretensiones, con las palabras que emplean dan a entender que la poca cultura abunda entre ellos y es de ver cuando alguno suelta algún disparate cómo, los que se dan cuenta de ello, que son los menos, encuentran medio adecuado para mofarse de la ignorancia de éstos, demostrando así que aún están bajo O, en el termómetro de la ignorancia.

Si en mi mano estuviera el poder hablar al corazón de estos pobres compañeros de trabajo, inculcándoles las buenas ideas, haciendo que frecuentasen nuestra casa común, nuestra Casa del Pueblo, en donde se respira compañerismo, se bebe la libertad a chorros, y en donde el espíritu ciudadano impera, y en donde, además, si uno ignora el sentido de una palabra siempre encuentra compañeros dispuestos a darle explicaciones y enseñanzas nuevas, entonces me consideraría como un ser dichoso sólo por el hecho de haber conseguido en parte la idea que en mi pecho germina, pues aunque sea joven y novato en estas cosas siento en mi pecho las llamas de un ideal noble.

Si, obreros todos; ciudadanos de todas clases: los que sois asalariados es preciso que levantéis la cabeza, que reflexionéis ante la magnitud del problema de la crisis de trabajo; acudid a vuestra Casa del Pueblo, dejad las diversiones burguesas, pues otra cosa no son las tres clases de sport que menciono anteriormente; volved la espalda a sus propagandistas, pues éstos no son otra cosa que los demonios tentadores del infierno burgués y su misión no es otra que la de apartar a los obreros del camino de su redención, al cabo del cual brilla ya con todo esplendor el sol de la próxima era socialista, y la gloria, paz y hermandad del género humano.

Un novato

La Internacional Obrera Socialista y la defensa de las ocho horas

En relación con una carta de la Federación Sindical Internacional, el Comité Ejecutivo de la Internacional Obrera Socialista, reunido en Zürich la semana pasada, ha adoptado por unanimidad la resolución siguiente acerca de la jornada de ocho horas:

«El Comité Ejecutivo llama la atención de los partidos afiliados sobre la gravedad de la decisión tomada por el

gobierno británico de no ratificar el Convenio de Washington sobre las ocho horas y de poner en peligro la existencia misma de éste, reclamando su revisión, y felicita a los representantes obreros de la Oficina Internacional del Trabajo que se han opuesto de un modo rotundo contra la decisión del gobierno inglés.

«De acuerdo con la F. S. I. pide a los partidos de todos los países que no han ratificado todavía el convenio, que den inmediatamente los pasos necesarios para que esta cuestión sea sometida a sus parlamentos respectivos; invita a los partidos de los países que han ratificado a que ejerzan presión sobre sus gobiernos para que éstos se opongan a cualquier enmienda; por fin expresa también su conformidad con la F. S. I. para que la jornada de ocho horas y la ratificación del convenio de Washington sean puestas este año en el centro de las demostraciones para el Primero de Mayo; la I. O. S. expresa la esperanza que los obreros de todos los países harán uso de su influencia económica y política para impedir la prolongación de la jornada de trabajo o de la semana de cuarenta y ocho horas.

(Servicio de prensa F. S. I.)

La Biblia y el Socialismo

Coincidencia de doctrina

II

De la Epístola de San Pablo a los filipenses:

«Nada hagais por contienda o por vanagloria; antes bien, en humildad, estimándoos inferiores los unos a los otros; no mirando cada uno a lo suyo, sino cada cual a lo de todos. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo-Jesús».—C II, v 3 y 4.

«Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es bueno, si hay virtud en vosotros, en esto pensad».—C IV, v 8.

El más sensato, y tal vez superado en inteligencia, de los apóstolicos españoles, el libertario Ricardo Mella, razona en uno de sus múltiples artículos de Prensa, del siguiente modo:

«No ganará la propaganda de tal modo los corazones y los cerebros, que imponga a todos el imperio de la razón y de la justicia; no llevará la instrucción tal luz a los entendimientos, que la certidumbre se haga visible al punto de suprimir las barreras que separan a los hombres; no hará la rebeldía el milagro de cambiar de la noche a la mañana todas las cosas que son, en todas las cosas que deben ser; pero éstos y otros instrumentos de lucha, conjuntamente, educan, preparan, impulsan, y allá en el porvenir, próximo o remoto, darán el resultado que por tan diversos caminos se busca: la emancipación integral de los humanos. Hacia ella vamos. Cada uno dentro de sus previsiones, de sus juicios, de sus medios. Cada uno con su fuerza y con su saber. Cualesquiera que sean nuestras divergencias, también hay para todos un dominador común: la conquista del pan, la conquista de la libertad, la conquista del saber y del sentir y del gozar.»

La identidad entre los precedentes razonamientos del evangelizador autor de *La bancarrota de las creencias* y los del apóstol: San Pablo, salta a la vista. Por algo Ricardo Mella estuvo siempre confundido con los socialistas marxistas, de los que le separaron muy pequeñas diferencias de táctica. Podemos sostener, con sus artículos, folletos y libros a la vista, que estuvo más de acuerdo con el colectivismo de Marx que con el comunismo de Bakounin, si bien no fuese partidario de la acción política, la única equivocación ideológica en que incurrió, a nuestro juicio, el ilustre topógrafo vigués.

De la Primera Epístola de San Pablo a los tesalonicenses:

«Mirad que ninguno dé a otro mal por mal; antes al contrario: seguid lo bueno

siempre de los unos para con los otros, y para con todos».—C V, v 15.

De Pierre Leroux:

«La fuente del mal es la ruptura de la unidad y de la comunidad del hombre con sus semejantes, o, lo que es lo mismo, el individualismo, la cista».—*La Humanidad*, (1840).

De la Segunda Epístola de San Pablo a los tesalonicenses:

«Vosotros mismos sabéis de que manera debéis imitarlos, porque no anduvimos desordenados entre vosotros, ni comimos el pan de ninguno de balde: nos lo hubimos de proporcionar con trabajo y fatiga para no ser gravoso a nadie; no porque no tuviésemos potestad, sino para daros un ejemplo. Porque aún estando con vosotros os denunciábamos esto: que si alguno no quiere trabajar tampoco coma».—C III, v 7 al 10.

Porque los socialistas proclaman el derecho y el deber al trabajo son motejados de elementos disolventes de la sociedad por quienes, precisamente, cobran pingües sueldos de los tesoros nacionales y son gravosos a la sociedad contra la opinión del apóstol.

De la Primera Epístola de San Pablo a Timoteo:

«En los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando al espíritu del error; con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia; prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de las viandas que Dios crió para que, con hacimiento de gracias, participasen de ellas los fieles y los que no han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios crió es bueno, y nada hay que desear tomándose con hacimiento de gracias».—C IV, v 1 al 15.

«En estos versículos quedan comprendidos, si no lo entendemos mal, el celibato eclesiástico, tan antinatural como innecesario, y el incomprendible ayuno de precepto, suavizado en la abstincencia por virtud de la bula tarificada que concede a los fieles el pontificado católico.

De la Segunda Epístola de San Pablo a Timoteo:

«Habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes, ingratos, sin santidad, sin afecto, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, arrebata-dores, hinchados, amadores de los deteites más que de Dios teniendo apariencia de piedad, más a estos evita. Porque de éstos son los que se entran por las casas y llevan cautivas las mujeres cargadas de pecados, llevadas de diversas concupiscencias».—C III, v 2 al 6.

No puede darse una definición más concisa y concreta de la hipocresía. Digamos, por todo comentario, recordando a San Lucas: El que tenga oídos, oiga; el que tenga bien dispuesto el cerebro para comprender, que comprenda.

De la Epístola Universal de Santiago apóstol:

«Hermanos míos: No tengais la fe de nuestro Señor Jesu-Cristo en acepción de personas. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro, y de preciosa ropa, y también entra un pobre con vestidura vil, y tuvieseis respeto al que trae la ropa preciosa y le dijereis: Siéntate tu aquí en buen lugar; y dijereis al pobre de vestidura vil: Estátete allí de pie, o siéntate aquí debajo de mi estrado, ¿no juzgáis en vosotros viniendo a ser jueces de pensamientos malos? Hermanos míos amados, oid: ¿No ha elegido Dios los pobres de este mundo, ricos en fe, y herederos del reino prometido a los que lo aman? Más vosotros habeis atentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos y os arrastran a los juzgados? ¿No blasfeman ellos el buen nombre de que os llamais? Si en verdad cumplis vosotros la ley real conforme a la escritura; acoráis a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis. Más si acepción de personas hacéis, cometéis pecado y sois reconvenidos de la ley como infractores. Porque cualquiera que hubiese guardado toda la ley y otendiese en uno de los mandamientos, es hecho culpable de todos. Porque el que dijo: no cometerás adulterio, también ha dicho: no matarás. Ahora bien; sino hubierais cometido adulterio, pero hubierais matado, ya sois transgresor de la ley de Dios. Así hablad, y así obrad, como lo que habeis de ser juzgados por la ley de la libertad».—C II, v 1 al 8.

¿Puede alguien decirnos que se cumplen, no al pié de la letra, pero que ni tan siquiera en la más mínima parte, los consejos de Santiago dados en su Epístola universal? Nadie podrá decir que se cumplen. Al pobre se le menosprecia, mientras que al rico, aunque sea una mala persona en toda la acepción de la palabra, se le prodigan consideraciones y respetos lo mismo en la calle que en la sinagoga, pongamos por similitud de templo católico. Solo los socialistas, tan difamados por los papeles impresos del catolicismo, son los que cumplen los preceptos evangélicos amando a su prójimo como a sí mismo, y practicando aquella democracia humanista que fué objeto de la constante predicación de los primeros apóstoles del cristianismo.

La Iglesia romana no practica la democracia que recomendaban los apóstoles de la fe cristiana. Esta institución religiosa que se adapta con suma facilidad, según vemos, a las conveniencias económicas, de las llamadas clases superiores, tiene también, como ha dicho el intachable filósofo Pi y Margall, su aristocracia, su burguesía y su plebe: los prelados, los cabildos, los párrocos y los curas de aldea. Arriba los obispos, gozando de sueldos superiores a veinte mil pesetas, morando en suntuosos palacios, disponiendo de servidumbre numerosa; abajo, sacerdotes, con estipendio mísero o sin estipendio, que tal supone los llamados beneficios, la sotana y el manto raídos, el hogar poco o nada abastado, ocurriendo también aquí que los más pobres y más mal retribuidos son los que más trabajan. Tiene la Iglesia romana en su seno la misma lucha de clases que se desarrolla en las instituciones profanas; no puede, o no sabe o no quiere, evitarla en su seno, y ¿la ha de acabar en agena casa? Así han sido aquí tan infructuosos lo mismo sus palabras que sus intentos. Podrán hermanarse los Evangélicos con el Socialismo, por la identidad de sus doctrinas; pero lo que no será posible es una compatibilidad conveniente de la Iglesia romana con el Socialismo. A ello se opone, no la doctrina religiosa de Jesús, sino el egoísmo evidentemente anticristiano de los jerarcas del catolicismo.

María Cambrils

Una carta de Díaz de Mendoza a Indalecio Prieto

Como respuesta a un telegrama de pésame que con motivo del fallecimiento de María Guerrero dirigió nuestro compañero Indalecio Prieto a don Fernando Díaz de Mendoza, éste ha contestado con una carta redactada en los términos que siguen:

Madrid, marzo de 1928

Señor don Indalecio Prieto.

Mi ilustre amigo: El golpe fué tan inesperado, tan aplastador, que me dejó inútil para todo. Durante un mes no he vivido; sólo he sabido llorar. El olvido no llegará a ser lo que yo quisiera, pero la obligación en que estoy de ayudar a mis hijos se impone, y es preciso volver a la vida y a la lucha.

Y una de mis primeras preocupaciones ha sido la de manifestar mi gratitud a los buenos amigos que, como usted, tomaron parte en mi pena y me enviaron palabras de aliento en el duro trance. He visto con íntima satisfacción que no estoy solo, que muchos lloran conmigo a la que se fué, y los primeros sus amigos de usted, los trabajadores de toda España, que como yo solo hombre compartieron mi duelo y generosamente me ofrecieron su ayuda. Después vinieron otros; pero ellos fueron los primeros.

Para qué hablar de mi agradecimiento, por profundo que sea, mi deuda es tan grande, que nunca podré pagarla. Como deudor eterno se ofrece a usted para cuanto pueda serle útil su afectísimo amigo, que le estrecha la mano.—FERNANDO DÍAZ DE MENDOZA.

Conferencias explicadas por Wenceslao Carrillo

Los días 11, 12, 13, 14 y 15 del corriente, tuvieron efecto, tal como anunciamos y por el mismo orden: en Lluçmanyor, Alaró, Esporlas, Calviá y Palma, organizadas por «La Recompensa del Trabajo», «La Recompensa del Obrero», «La Federación Obrera Esportlerense», «La Federación Obrera Calviánense» y la «Unión General de Trabajadores de Baleares», respectivamente.

El tema desarrollado fué: «Relaciones obrero-patronales ante los comités paritarios». De los conceptos vertidos en todas ellas entresacamos los más significativos.

Afirmó, que tratar de los comités paritarios en la actualidad, era enfocar en todos los problemas obreros.

Hizo cumplido relato de la labor perseverante del Maestro Pablo Iglesias, con la cual nos ha legado la «Unión General de Trabajadores» y el Partido Socialista.

Manifestó que muchos obreros poseen cualidades innatas para el estudio, malográndose por falta de medios y en cambio muchos adinerados poseen títulos universitarios por este sólo hecho de ser capitalistas, por cuanto más les branza la cuadraría ser mozos de labranza.

Dijo que con el comité paritario, querlas que no, los patronos se ven obligados a reconocer personalidad a la organización obrera, lo que antes costaba muchos esfuerzos conseguirlo, pues, tras huelgas de mucha duración, muchas veces no podía lograrse el reconocimiento de los organismos obreros, por parte del elemento patronal.

Se refirió a los despidos, sosteniendo que hasta el presente, la clase patronal su norma para despedir a sus obreros ha sido el capricho y dicho en sentido vulgar, *la real gana*, pero que con los comités paritarios tendrán que amoldarse a métodos de justicia.

Sostuvo que el capital por sí, nada vale, pues sin el concurso del trabajo su influencia sería absolutamente nula.

Describió con tonos magistrales, como se desliza la vida del obrero y la del que viene al mundo rodeado de riquezas; la mujer obrera, no puede siquiera proporcionarse la debida nutrición, mientras que la *mamá* del privilegiado se harta de comodidades y de cuidados superfluos. Sólo con el advenimiento de nuestros ideales se pondrá fin a tanta desigualdad. Se ocupó de las bolsas del trabajo que emanan de los comités paritarios, afirmando que con ellas se borra la mala costumbre de tener que ir en busca de trabajo en tarjeta de personas influyentes,

Aludió a la incultura, que contribuye a que los trabajadores no alcancen la capacidad debida como tales. Y que el trato en las familias proletarias, no es todo lo correcto que cabría por causa de incultura. Habló de los inspectores del trabajo, afirmando que no ponen el celo a que vienen obligados por su cargo, inclinándose casi siempre a favor de los patronos.

Se mostró partidario de que los comités paritarios hallen su respaldo en la fuerza de la clase obrera organizada.

Aludió a las cooperativas, diciendo, que por medio de ellas se hace mucha más labor revolucionaria que con despantes y denuestos, citando el hecho de la de Mieres, que socorrió a los mineros huelguistas.

Puso de relieve el incremento de la máquina, manifestando que los beneficios que ésta crea no deben ser exclusivos para el capitalista, y que tampoco

deben servir para abrumar más el obrero.

Dijo que en los actuales momentos de crisis de trabajo, fácilmente la clase patronal nos pondría el dique de contención, que desaparecerá tan pronto vuelva la producción a su cauce normal.

Dijo que los trabajadores no sueñan con vida de grandezas, pero si creen tener derecho a vivir con decencia, y sin estar unidos al yunque de la miseria.

Expuso su creencia de que muchas huelgas se han producido por el egoísmo de los patronos y por la inconciencia de los trabajadores.

Anunció que sólo las sociedades inscritas en el Censo Electoral social tendrán derecho a tomar parte en la elección del comité paritario, y que se hallan fuera de la verdadera representación paritaria las sociedades obreras sujetas a la ingerencia de los patronos. Comités Paritarios cuya representación obrera dependa de la clase patronal, podrían traernos muchos males, entre ellos, el aumento de la jornada de trabajo y disminución de salarios.

Afirmó que los comités paritarios tienden a disminuir el número de huelgas, las cuales, ni benefician al patrono, ni al obrero, ni al país.

Hizo mención, de la enemiga patronal contra los comités paritarios, muchos patronos constantemente se dirigen con reclamaciones a la comisión interina de corporaciones, con objeto de entorpecer la marcha de los comités.

Justificó la actitud de «La Unión General de Trabajadores», al aceptar los comités paritarios, por cuanto siempre ha procurado acogerse a las circunstancias para sacar los mayores beneficios con los menores sacrificios para la clase trabajadora.

En todos los pueblos, asistió numerosísima concurrencia a escuchar al camarada Carrillo, subrayando, el auditorio, con entusiásticas muestras de aprobación sus peroraciones y ovacionándole al finalizar el acto.

En resumen: Se puede tildar de provechosa campaña, la realizada por el amigo Carrillo, quien con su clara expresión y persuasivo gesto, ha logrado darse a entender por muchos humildes trabajadores, siendo por tanto, muy educativa su labor, de la que cabe esperar óptimos frutos en pró de la causa de los humildes.

Los sindicatos obreros rusos

La revista «INFORMACIONES SOCIALES», órgano en español de la Oficina Internacional del Trabajo, publica en su número de febrero próximo pasado una interesante serie de datos acerca del desarrollo de las organizaciones obreras de la Rusia soviética.

Según las cifras aludidas, el contingente de trabajadores afiliados a los sindicatos de aquel país pasó de 8.768.200 individuos, en 1926, a 9.827.800 en 1927.

El aumento de los efectivos alcanzó a todas las industrias, excepto a las del libro, que parece sufrió un leve retroceso.

En dicha información se estudian también la importancia del contingente femenino y juvenil en la totalidad del número de sindicatos, y algunos extremos relacionados con la organización y las finanzas de las entidades proletarias.

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas.

El burro del Alcalde

Mudo, grave, terco, hostil, marchaba un asno servil, de esos de a legua por hora, ante la locomotora de un tren de ferrocarril.

Monstruo que agitó el problema del progreso, fiel emblema que avanzaba rauda y ciego, y una nube por diadema.

—¡Pasol!—gritaba el coloso con acento pavoroso, y el burro, sin hacer caso, proseguía el mismo paso, displicente y desdefioso.

—¿Apartal! ¿No me conoces?—dijo la máquina a voces: y el borrico, con desdén, dió un rebuzno de jalto el tren y le soltó un par de coces.

Mártir de la vil acción fué el soberbio garafión: y siempre ha de ocurrir eso cuando en el tren del progreso dé coces la tradición.

Leopoldo Cano

¿Existen dos convenios de Washington sobre la jornada de ocho horas?

¿Hay un error de traducción que se repetirá en todos los convenios internacionales?

El artículo 21 del convenio de Washington sobre la jornada de ocho horas, sobre el cual se funda toda la cuestión de revisión, es del tenor siguiente: «El Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo deberá, por lo menos una vez cada diez años, presentar a la Conferencia General un informe sobre la aplicación del presente convenio y decidirá inscribir en el orden del día de la Conferencia la cuestión de la revisión o de la modificación de dicho convenio (somos nosotros los que subrayamos N. d. R.).

He aquí pues una redacción que no es ni clara ni incontestable ni afortunada; el lector que no esté iniciado en la lectura de estos trabajos y hasta un traductor benévolo podría asegurar en conclusión, que una vez cada diez años se tomará, necesariamente, la decisión de inscribir la revisión del convenio en el orden del día de la Conferencia, o, dicho en otras palabras que, según el texto, la cuestión de la revisión pasa automáticamente, después de un término de diez años, a los debates de la Conferencia. Si se confronta el texto inglés, que hace fé del francés (como el texto francés lo hace con relación al inglés) uno se pone a dudar, y no sin razón. En efecto, en él se lee claramente y sin que se pueda poner en duda la letra, que el Consejo de Administración «examinará», por lo menos una vez cada diez años, *si es deseable*, inscribir en el orden del día de la Conferencia General, la cuestión de la revisión o de la modificación de dicho convenio.

Si aún se necesitara una prueba de la necesidad de admitir la lengua alemana entre las lenguas oficiales de la O. I. T., consúltese el texto alemán de este artículo del convenio. En efecto, como no se reconoce la lengua alemana en Ginebra, no existe texto alemán «auténtico»; aún más, el artículo 22 y último del convenio especifica que los textos francés e inglés hacen fé el uno del otro, lo que quiere decir que son los solos auténticos. Como según parece, el texto alemán ha sido traducido del texto francés, reptite, y de una manera menos sujeta a interpretación que en el original, la disposición que al menos una vez cada diez años la cues-

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

10 Baratura por fin de Temporada **10**

A todo comprador que lo efectúe por más de cinco pesetas al pagar se le abonará en la caja el **10 %** de su compra

== EN METÁLICO ==

Mantas taradas y defectuosas a muy bajo precio
Gabanes, Capotes, Pellizas e Impermeables a precios sin competencia
Sastrería y Camisería a Medida
Precio Fijo :-: Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

ción de la ratificación será inscrita en el orden del día de la Conferencia.

La discusión que se ha producido en la última Conferencia Internacional del Trabajo sobre la cuestión del texto auténtico confirma, explícitamente, esta «situación excepcional». Bien es verdad que la Oficina Internacional del Trabajo edita en la lengua alemana ciertos informes y comunicaciones, pero continúa aún en vigor que la fijación de traducción «auténtica» de los documentos fundamentales, a saber, los convenios, no puede operarse aún hoy en día, es decir, diez años después de la guerra.

Tocante a la traducción propiamente dicha, nuestras constataciones no descansan sobre argucias, sino que tienden simplemente a mostrar que cuando un matiz de circunstancias permite que se la reproduzca en la segunda lengua oficial, sin dificultades y sin torsiones de estilo, en los mismos términos, convendría incontestablemente traducirla tal cual es. Esto es una pregunta que hacemos, y si se responde en sentido afirmativo, entonces es incomprensible que los dos textos auténticos que hacen fe el uno del otro, no se correspondan en la reproducción exacta de los matices; ahora bien, es seguro que se hubiera podido evitar este equívoco y por consiguiente evitar que este error se extendiese al texto alemán. Este rigor merece de por sí que se cuide de que la disposición de que se trata, no sea tomada de nuevo en los otros convenios en los mismos términos, permitiendo diferentes interpretaciones y contestaciones.

OBRREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

La Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros

Durante el pasado mes de Febrero la CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y DE AHORROS ha recibido por imposiciones 20.100.672 pesetas y ha pagado por reintegros de ahorro, plazos mensuales de pensión y capitales diferidos reservados 18.085.731 pesetas, resultando una diferencia a favor de las imposiciones de 2.014.941 pesetas.

En 29 del referido mes el saldo de operaciones de la CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y DE AHORROS ascendía a 299.821.357 pesetas, de las que corresponden 249.813.730 a Ahorro a la Vista, 10.611.263 a Ahorros Diferidos y 39.406.367 a Seguros Sociales.

En el citado mes abonó 346 subsidios de maternidad de importe total 17.300 pesetas, concedidos a las madres obreras que han acreditado hallarse inscritas en el Régimen de Retiros Obreros y haber cumplido las demás cláusulas que regulan la concesión del subsidio. Por pagos de pensiones de capitalización a favor de obreros que han llegado ya a los 65 años, la CAJA ha satisfecho 20.338'17 pesetas y asimismo ha abonado 2.750 pesetas en concepto de bonificaciones extraordinarias de 350 y 400 pesetas cada una, concedidas a ancianos mayores de 65 años que, habiendo solicitado el importe de su cuenta de capitalización, han sido comprendidos en el reparto de la cantidad procedente del recargo para el Retiro Obrero sobre las transmisiones de bienes por herencias entre parientes desde el quinto grado colateral, inclusive, o entre personas sin vínculo de parentesco.

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Obsequio de libros

Más baratos de su precio desde cinco ejemplares

	PESETAS
Del tiempo viejo, por M. Gómez Latorre (vale 3 pesetas)	1,00
Propaganda socialista, por Pablo Iglesias (vale 2 pesetas)	1,00
Dos revoluciones: la francesa y la rusa, por M. A. Landau (vale 2 pesetas)	0,75
Los bolcheviques juzgados por ellos mismos, por Sokoloff (vale 2 pesetas)	0,75
El régimen soviético, por Vichnia (vale 2 pesetas)	0,75
En el reino de los rojos, por Voliski (vale 2,50 pesetas)	0,75
En plena dictadura bolchevista, por Lokerman (vale 2,50 pesetas)	0,75
Exhortaciones, por Pablo Iglesias, (vale 0,50 pesetas)	0,45
La obra de Pablo Iglesias. Discurso de Besteiro en Oviedo (vale 0,40 pesetas)	0,25

Precios sin descuento

Los pedidos de diez ejemplares en adelante, aunque sean surtidos, los servimos sin cargar el franqueo del paquete.

Para pedidos de menos de diez ejemplares cargamos 50 céntimos para gastos de franqueo y móvil.

Dirigirse, como siempre, al administrador de *El Socialista*, Carranza, 20, apartado 10.036 (X), Madrid.